

Algo que le pesa demasiado a Job es que, a pesar de las maldades tan perversas de estos tiranos, Dios parece que los preserva y aún los sana de enfermedades, alargándoles la vida (v.22). Para Job parece una ironía que, mientras a ellos que son tan malos todo les sale bien, a Job Dios lo trata como un enemigo. Mientras a ellos Dios los ayuda en su diario caminar, haciéndoles seguir fuertes y seguros, a él lo ha abandonado (v.23). Sin embargo, Job está seguro que esto no va a ser así siempre; tarde o temprano los malos se marchitarán y desaparecerán (v.24).

Finalmente, Job termina su discurso preguntando, a manera de reto, si alguien se siente capaz y con los argumentos para desmentir todo lo que Él ha dicho (v.25).

Conclusión.

Job se hace la misma pregunta que se hacen los incrédulos como excusa para no creer y que también, hay que decirlo, se ha cuestionado, o por lo menos ha cruzado por la mente del creyente: ¿En dónde está Dios que permite tanta injusticia en el mundo? ¿Por qué a los malos les va tan bien en la vida, mientras que muchos justos sufren injusticias? ¿Por qué cosas buenas le suceden a gente mala, mientras que cosas malas le suceden a gente buena?

Job está teniendo una crisis de fe, pero hay que reconocerlo, el hombre está luchando por recuperar y fortalecer esa fe en el Dios que nunca antes lo había *dejado*.

Es verdad que los malos prosperan, pero, como Dios le dijo al rey David: *“No te impacientes a causa de los malignos, Ni tengas envidia de los que hacen iniquidad. Porque como hierba serán pronto cortados, Y como la hierba verde se secarán. Confía en Jehová, y haz el bien; Y habitarás en la tierra, y te apacentarás de la verdad. Deléitate asimismo en Jehová, Y Él te concederá las peticiones de tu corazón. Encomienda a Jehová tu camino, Y confía en Él; y Él hará. Exhibirá tu justicia como la luz, Y tu derecho como el mediodía. Guarda silencio ante Jehová, y espera en Él. No te alteres con motivo del que prospera en su camino, Por el hombre que hace maldades. Deja la ira, y desecha el enojo; No te excites en manera alguna a hacer lo malo. Porque los malignos serán destruidos, Pero los que esperan en Jehová, ellos heredarán la tierra”* (Sal. 37:1-9).

Próxima semana: Último discurso de Bildad (Job 25:1-6), y Job proclama la Soberanía de Dios (Job 26:1-14). **¡No se lo puede perder!** Amén... Vamos a orar...

ESTUDIO BIBLICO

Miércoles 31 de Agosto, 2016

Pastor Oscar Salinas.

Estudio sobre el Libro de Job.

Lección 26 * Job responde a Elifaz -2da. Parte (Job. 24: 1-25).



En este capítulo Job lamenta que la maldad no es juzgada por Dios y vamos a entender a qué se refiere con tal afirmación. La pregunta que él hace (v.1) tiene el mismo sentido que la afirmación que también haría Salomón muchos años después: *“Por cuanto no se ejecuta luego sentencia sobre la mala obra, el corazón de los hijos de los hombres está en ellos dispuesto para hacer el mal”* (Ecl. 8:11).

Dado que Job ha sido acusado de ladrón y de ser un abusador y un aprovechado de los pobres (Job 22:5-9), y de muchas otras cosas más, o cual es falso, Job describe lo que de verdad hace un abusador malvado y se queja que Dios no hace nada en contra de las personas que son así.

1. Traspasan los linderos (v.2). Es decir, mueven los límites de sus terrenos para hacerlos más grandes. Esto lo hace a costa de reducir los límites de los terrenos de los más pobres y débiles, lo cual sería una clara violación de la Ley (Dt. 19:14; 27:17). Salomón también advertiría tiempo después en contra de esta práctica (Prov. 23:10-11).

2. Se roban los ganados y los crían como si fueran de ellos (v.2). Esto también estaría considerado en la Ley como una violación (Ex. 20:14; 22:1-5).

3. Se aprovechan de las viudas y los huérfanos (v.3). Las viudas y los huérfanos eran contados entre los más pobres y vulnerables en el Antiguo Cercano Oriente. Les prestaban para cubrir sus necesidades, pero les quitaban sus animalitos como garantía de pago. Esta es una acusación muy fuerte que le había hecho Elifaz a Job (Job 22:6,9), a lo cual Job había respondido que no es verdad, que más bien, él siempre, toda su vida, ha tenido cuidado de ellos (Job 29:12,13; 31:18).

4. Se avergüenzan de los más desvalidos (v.4). No quieren ni verlos. Los hacen quitar de su camino por la fuerza y por eso

pobres se esconden de tanto abuso e injusticia, pero también por miedo. Dado que los pobres son los más oprimidos por los malvados sin escrúpulos, Job asegura que este hecho es evidencia de que el juicio de Dios se está tardando, sino es que está ausente por completo.

5. Son madrugadores, pero para robar (v.5). Esto es obvio, lo más pobres tienen que salir más temprano para trabajar muchas horas y muy duro para proveer para sus familias. Los opresores son los que se aprovechan de su necesidad de trabajo para abusar de ellos desde tempranito.

6. Los malvados hacen sembrar en sus campos a los pobres, pero cuando viene la cosecha, éstos llegan y les quitan todo (v.6).

7. Al pobre hacen dormir en las noches frías sin su ropa (vv.7-8), lo cual constituiría otra violación a la Ley (*Ex. 22:6 / Dt. 24:13*).

8. No solo se apoderan del ganado del pobre como prenda de garantía de pago. También se apoderan de sus niños (v.9). Esta también fue otra acusación que Elifaz le hizo a Job sin ninguna evidencia (*Job 22:6*), como todas las demás. La Ley prohibiría tomar una garantía de pago que dañara la posibilidad que el deudor tuviera una forma de vida (*Dt. 24:6*).

9. Los pobres son forzados a trabajar mucho y muy duro para alimentar al malvado (vv.10-11). Esto pasa mientras que ellos mismos, los pobres, se quedan hambrientos hasta prácticamente morir de sed. El lagar es un recipiente en donde se pisa la uva, se prensa la aceituna o se machaca la manzana para obtener el néctar, el aceite o la sidra.

Aquí Job hace una pausa para lanzar una queja y enfocarse en las víctimas de estos desalmados. Estos claman a Dios por ayuda porque están siendo ultrajados, abusados, lastimados. Seguramente Job se está incluyendo entre ellos clamando por el tratamiento tan injusto que se le está dando, por parte de Dios y por parte de sus *amigos*. Pero pareciera como que Dios no se ha dignado a verlos ni a escucharlos (*v.12*). El malvado se sale con la suya a costa del pobre, mientras que el pobre se vuelve cada vez más miserable.

Ahora Job se enfoca nuevamente en los malvados ¿Qué más hacen éstos? Veamos:

10. Son rebeldes, no les interesa conocer de Dios, ni mucho an-

dar en Sus caminos (v.13). La frase “*rebeldes a la luz*” significa que andan en oscuridad. La oscuridad es una herramienta que el malvado usa para “esconder” sus maldades delante de la gente y delante de Dios. ¿Qué no ve Dios esto?, pareciera estarse preguntando Job. En el Nuevo Testamento la oscuridad está asociada con las tinieblas y mayormente se usa para referirse a la maldad, el pecado y el infierno; lo cual es opuesto a la Luz que es Cristo y la vida del creyente.

11. Durante el día son unos cazadores y de noche son unos ladrones (v.14). Sus presas son los pobres y sus víctimas los menos favorecidos, los más necesitados, los más débiles.

12. Creen que pueden esconder sus fechorías. Nadie los ve y por lo tanto nadie les puede hacer nada (v.15).

13. Por la mañana buscan y escogen a sus víctimas y por la noche atacan sin piedad (v.16). Otra vez, aquí la noche es asociada con lo oscuro, con lo malo. En este caso con la traición. Los malvados atacan a traición, porque si lo hicieran de frente (en el día), les iría muy mal (*v.17*).

Job dice que los malvados son unos cobardes que huyen ante el peligro cuando son descubiertos y que solamente heredarán maldición (*v.18*), y que así, tan seguro como que la sequía y el calor derrite la nieve y evapora el agua, así también la muerte (el Seol) arrebató a los pecadores (*v.19*) y allí, en la muerte, serán devorados por los gusanos y finalmente serán olvidados por los vivos, porque fueron cortados como árboles secos, sin buen fruto (*v.20*).

Por un momento pareciera que Job se contradice a sí mismo con sus declaraciones cuando habla del juicio de los malvados, pero no es así. Job nunca dijo abiertamente que Dios nunca castiga la maldad; solamente apunta que ese castigo no se presenta a tiempo, desde su muy particular punto de vista.

¿Qué más hace un malvado?

14. Se aprovecha de la vulnerabilidad de las mujeres que no pueden concebir niños y de las viudas que están solitas para manipularlas (v.21). La esterilidad era considerada como una vergüenza, como una falta de bendición de parte de Dios. Los malvados no solamente no ayudan a los necesitados sino que les hacen su carga más pesada todavía.